

PABLO: VIVIENDO LA MISIÓN

Mensaje #42 — Romanos 15.22-33

En Romanos 15 estamos viendo la “pasión por la misión” que debemos cultivar en nuestras vidas.

- (Rom 15.20-21) Pablo vivía para cumplir con esta misión y hemos de imitarlo.

Hoy, siguiendo con este tema, tenemos un pasaje de la Escritura que es bastante “personal”.

- Pablo habla de su vida dentro del contexto de cumplir con la misión.
- O sea, vemos a Pablo “viviendo la misión”.
- Hay *mucho* que podemos aprender de este pasaje y voy a tratar de compartir algunas cosas tanto provechosas como (espero) interesantes.

I. (v22-24) Pablo y la misión

A. Lo que sabemos de la historia de Pablo y su ministerio...

1. (v25) Cuando escribió Romanos, él estaba yendo a Jerusalén. Ahí fue encarcelado y últimamente llegó a Roma en Hechos 28 (pero siempre en la cárcel).
2. Salió de esta primera encarcelación y durante un tiempo de libertad escribió 1Timoteo y Tito.
 - Durante este tiempo siempre estaba activo en la misión (que era su pasión).
3. Después fue encarcelado otra vez. Escribió 2Timoteo sabiendo que iba a morir. Y fue decapitado después por los Romanos.

B. Lo que podemos “adivinar” (suponer) de la historia de Pablo y su ministerio...

1. **(Rom 15.20-21)** Sabemos que Pablo siempre buscaba un nuevo lugar en donde podía evangelizar, hacer discípulos y empezar iglesias.
2. **(Rom 15.19, 23-24, 28-29)** Sabemos que después de estar en Roma, Pablo proponía ir a España. Y parece que lo hizo...
 - Parece que Pablo llegó al norte de España (por la frontera con Francia) y siguió de ahí hasta la Gran Bretaña. ¿Cómo llegamos a esta conclusión...? Rastreado el fruto...
3. Del área de la frontera entre España y Francia salieron dos grupos de cristianos *muy fuertes y muy consagrados* a la misión (grupos que usaban una Biblia en latín que se tradujo poco después de Pablo, alrededor de 180 d.C.).
 - a. Estos dos grupos imitaban a Pablo en su dedicación a la misión de evangelizar, hacer discípulos y llevar el evangelio a otros países.
 - b. Uno de los grupos se llamaba “*los valdenses*”.
 - i. No se sabe por cierto cuando empezó en este movimiento de los valdenses.
 - ii. Ellos creían en la autoridad final de la Escritura y seguían las enseñanzas de Pablo.
 - [a] Eran personas sumamente comprometidas con la Biblia.
 - [b] Alguien dijo de ellos: “*Pueden repetir de memoria, y en el idioma común, el texto entero del Nuevo Testamento, y una parte grande del Antiguo...*”
 - iii. Además, creían en la distribución libre de la Escritura y en el derecho y en el deber de cada persona de predicar el evangelio.

- iv. Ellos se fueron a varias partes de Europa predicando a Cristo en las calles, fundando iglesias y estableciendo pastores en sus nuevas obras.
 - Por esto tenían mucha influencia sobre los albigenses del sur de Francia.
 - c. El otro grupo se llamaba “*los albigenses*”.
 - i. Estos creyentes eran muy “puritanos” en su fe—creían que la sana doctrina debía manifestarse en un creyente a través de una vida santa y consagrada a Dios.
 - ii. Se dedicaban tanto a la misión de predicar a Cristo (y tenían tanta influencia en Europa) que luego la Iglesia Católica montó una cruzada y acabó con ellos.
 - d. Lo que esto nos muestra (la existencia de grupos en el sur de Europa como los valdenses y los albigenses) es que alguien había llegado allá con el evangelio.
 - i. Y tenían tantas “tendencias paulinas” que si no fue Pablo... fue uno de sus discípulos.
 - ii. Esto es lo que vemos también en Irlanda y en la Gran Bretaña...
4. Durante los años 400 d.C. vivía un hombre que se llamaba “Patricio”.
- a. Muchos lo conocen como San Patricio, pero no tenía nada que ver con la Iglesia Católica.
 - b. Nació en Inglaterra pero como niño fue llevado a Irlanda como esclavo. Se escapó, regresó a Inglaterra, pero poco después se fue a Irlanda otra vez... esta vez como misionero.
 - c. Patricio aceptaba las Escrituras como la única y final autoridad en su vida.
 - d. Trabajó como misionero en Irlanda por 53 años.
 - i. En sus escritos él habla de haber bautizado a miles de adultos.
 - ii. Él mismo estableció más de 300 iglesias locales en la isla de Irlanda.
 - e. Además, fundó varios lugares (“institutos”) para entrenar misioneros: Hombres para ir a donde Cristo no había sido nombrado para evangelizar, establecer iglesias, discipular, desarrollar liderazgo... exactamente como vemos a Pablo haciendo en el Libro de Hechos.
 - Luego la Iglesia Católica llamaba estos lugares “monasterios”, pero los católicos ni siquiera había llegado a Irlanda cuando Patricio estableció su obra.
 - f. Él enviaba a sus misioneros con un equipo de 12 ayudantes (usando el ejemplo de Cristo, que también llevaba a cabo Su misión en la tierra con 12 ayudantes—Su discípulos).
 - i. El envió hombres a la Gran Bretaña, a Francia, a Alemania, a la Suiza y a Italia.
 - ii. Patricio envió a Columba a Escocia...
5. Columba llegó a Escocia con sus 12 ayudantes e inmediatamente se puso a trabajar.
- a. Evangelizó todo el país de Escocia. Estableció iglesias y también “institutos misioneros” como Patricio había hecho en Irlanda.
 - b. Envío hombres a Inglaterra, a Normandía, a Bélgica, a Alemania y a Dinamarca.
 - c. Él, como Patricio, los valdenses y los albigenses... imitaba a Pablo.
 - d. Patricio y Columba ejercían su ministerio en Irlanda y la Gran Bretaña *antes* de que los primeros “misioneros católicos” llegaron ahí para corromper el cristianismo.
 - i. ¿Quién había llegado allá de misionero? ¿Quién evangelizaba allá primero?
 - ii. Alguien lo hizo, y el que lo hizo tenía muchas “tendencias paulinas” porque el fruto de su ministerio eran estos hombres que “imitaban a Pablo, como Pablo imitaba a Cristo”.

C. Pablo fue el hombre que Dios escogió para establecer la Iglesia de Cristo entre los gentiles (no fue Pedro; Dios escogió a Pablo).

1. La “iglesia” que Pedro *supuestamente* fundó en Roma (Pedro nunca estuvo en Roma) no es la de Dios. La de Dios es la que Pablo empezó (tanto en el Medio-Oriente, como hasta Europa).
2. **(Ef 3.1-7)** Haríamos bien siguiendo sus enseñanzas.
3. **(Flp 4.9)** Haríamos bien siguiendo su ejemplo (como Patricio, Columba, los valdenses...)
 - a. Debemos evangelizar para hacer discípulos.
 - b. Debemos disciplinar a los nuevos convertidos para establecerlos en la fe y en la sana doctrina, y entrenarlos para evangelizar.
 - c. Debemos procurar hacer esto tanto aquí como en el extranjero.
4. Pablo, viviendo la misión, iba para España y *parece* que llegó hasta la Gran Bretaña (porque hay fruto ahí durante los primeros siglos que, sin Pablo, es difícil de explicar).
 - Ahora, antes de ir a España, Pablo quería ir a Jerusalén para entregar una ofrenda a los santos ahí...

II. (v25-29) Pablo y las ofrendas

A. Hay dos razones principales por las cuales ofrendamos como cristianos.

1. Para apoyar el ministerio (nuestra iglesia local).
2. Para ayudar a nuestros hermanos en Cristo (e.g. como los que están sufriendo en la pobreza).
 - a. Esto es lo que Pablo estaba haciendo en Romanos 15.
 - b. **(Hech 11.27-28)** Cuando Dios mandó el hambre al Medio-Oriente (tal vez en juicio por el rechazo de los judíos y el martirio de Esteban), los santos allá sufrían también.
 - c. Entonces, los cristianos respondieron (como debían) y mandaron una ayuda económica.

B. Hoy en día, lastimosamente, tenemos que ejercer *mucho* discernimiento cuando aplicamos este principio de ofrendas y ayudas para los pobres.

1. Parece que muchos hoy en día creen que los demás *les deben* una vida: “Soy pobre porque usted es rico, entonces déme de lo suyo”.
2. Lo que hemos de reconocer es que muchos pobres son pobres porque no quieren trabajar.
 - Esto es lo que Dios dice acerca de ellos: **2Tesalonicenses 3.10-12**.
3. Ahora, por supuesto, esto no es el caso de todos...
 - a. Pero tenemos que tener cuidado y ejercer mucho discernimiento cuando estamos hablando de dar un apoyo económico a alguien.
 - b. Uno como cristiano siente mucha piedad y lástima por la gente sufriendo, y por esto es muy fácil estafarnos (engañarnos; sacarnos plata).
 - c. **(1Tes 5.21; 1Jn 4.1)** Sigamos el consejo de Dios: Averigüemos primero, antes de dar.
4. ¿Qué es lo que nosotros debemos buscar en alguien para ver si realmente necesita de nuestra ayuda... o si lo que necesita es arrepentirse, cambiar sus hábitos y *trabajar* bien?
 - a. Debemos hacernos preguntas como estas: ¿Cuáles son sus hábitos de trabajo?
 - b. Si consigue trabajo, ¿lo mantiene? O, ¿a cada rato está cambiando de trabajo?

- c. Si a menudo cambia de trabajo, ¿por qué? ¿Irresponsabilidad? ¿Pereza? ¿Es incumplido?
- d. ¿Cómo vive en la casa? ¿Es limpio, aseado, ordenado... o cochino?
 - i. Ustedes saben que hay una *gran* diferencia entre “ser pobre” y “ser cochino y sucio”.
 - ii. Téngalo por seguro: El pobre que es cochino y sucio es el que no quiere trabajar; prefiere que otro lo sostenga.
- e. El pobre que es limpio, ordenado y disciplinado en la casa es el que podemos ayudar porque si es así en casa... será así en el trabajo.
 - i. Entonces, si le ayudamos... él se levantará para caminar...
 - ii. Conseguirá trabajo... trabajarán bien (como mantiene su casa)...y seguirá adelante.
- f. Mientras que *toda* la ayuda que tiramos al pobre cochino y sucio... desaparece y no hace ninguna diferencia. Él vuelve a pedir... y vuelve... y vuelve... y vuelve...

C. En Romanos 15, vemos a Pablo “viviendo la misión”:

1. Tiene un fuerte deseo de ir a España y predicar el evangelio.
2. Además, está llevando una ofrenda a Jerusalén para ayudar a los que están sufriendo hambre.
3. Ahora, terminamos el capítulo con una lección *muy, muy* práctica viendo sus oraciones...

III. (v30-33) Pablo y sus oraciones

A. (v30-31a) Dios contestó esta oración.

1. Pablo fue atacado y encarcelado en Jerusalén.
2. Pero al fin y al cabo Dios lo libró de los judíos que querían matarle.

B. (v31b) Dios contestó esta oración también.

- Los santos (los cristianos en Jerusalén) recibieron la ofrenda con mucho agradecimiento.

C. (v32-33) Pero... Dios no le contestó esta oración (o si le contestó, le dijo: NO).

1. Pablo no llegó a Roma con gozo.
 - a. Llegó después de haber sufrido mucho tiempo en la cárcel.
 - b. Llegó después de haber padecido naufragio.
 - c. Llegó en cadenas.
2. Pablo tampoco fue “recreado” con los cristianos en Roma.
 - Más bien, estaba encarcelado con dos soldados romanos vigilándolo.
3. ¿Por qué fue así? ¿Por qué sufrió tanto?

D. Pablo no quiso someterse a la voluntad de Dios.

1. **(Hech 22.17-21)** Pablo cuenta una experiencia que le sucedió poco después de su conversión.
 - a. (v18) El Señor le dijo: “¡Sal de Jerusalén!”
 - b. (v21) Quería que Pablo fuera *lejos* de ahí—a los gentiles.
2. **(Hech 23.11)** Dios quería que Pablo fuera a Roma, no a Jerusalén.
3. Y cuando Pablo decidió ir a Jerusalén (fue cuando escribió Romanos), Dios le avisó *tres veces* que no fuera: **Hechos 21.4, 10-11, 12.**

4. Pero, a pesar de saber cual era la voluntad de Dios, Pablo no se sometió a ella—no la hizo. No quiso hacerla y no la hizo.
 - a. Por esto, Dios no le contestó la oración.
 - b. Por esto, Pablo no tuvo gozo.
 - c. Por esto, Pablo no fue “recreado” con los santos, sus hermanos en Cristo.
 - d. Más bien, por esto... Pablo sufrió *mucho* en el mundo.
5. Aplique el principio: Si usted sabe cual es la voluntad de Dios (qué es lo que Él quiere de usted)... y usted simplemente no quiere someterse a esta voluntad... Usted sufrirá.
 - a. Usted va a sufrir física, material, emocionalmente...
 - b. Va a sufrir en casa... en el trabajo... en los estudios... en sus relaciones con los demás...
 - c. **(Heb 12.6-8)** Y si no sufre cuando no se somete a la voluntad de Dios... es porque no es un hijo de Dios. Es un bastardo—un falso convertido.
 - d. Sométase y obedezca a su Padre, o pagará el precio. Y pagará el precio hasta que se someta. Entonces, es mejor someterse ya, sin que Dios le dé el leñatazo.

CONCLUSIÓN:

Pablo llevaba mucho fruto en la misión.

- Aun parece que llevó fruto en España y hasta la Gran Bretaña.
- Ayudaba a los pobres.
- Pero (y a pesar de las buenas intenciones) se equivocó: fue a Jerusalén y no a Roma.

Creo que nosotros nos equivocamos también... pero no por tan buenas intenciones (Pablo quería testificarles a los judíos una vez más).

- Nosotros nos equivocamos porque queremos vivir como nos da la gana; queremos estar cómodos
- Dios quiere que seamos “misioneros a nuestra metrópoli”.
 - Que prediquemos el evangelio. Que hagamos discípulos. Que ayudemos a los pobres.
 - Que imitemos a Pablo, así como él imitaba a Cristo.
- No venda su comunión con Dios (y su herencia también) por la comodidad—por lo que usted quiere.
- Sacrifique ahora para vivir en la voluntad de Dios. Nunca se arrepentirá de tal decisión.

